

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

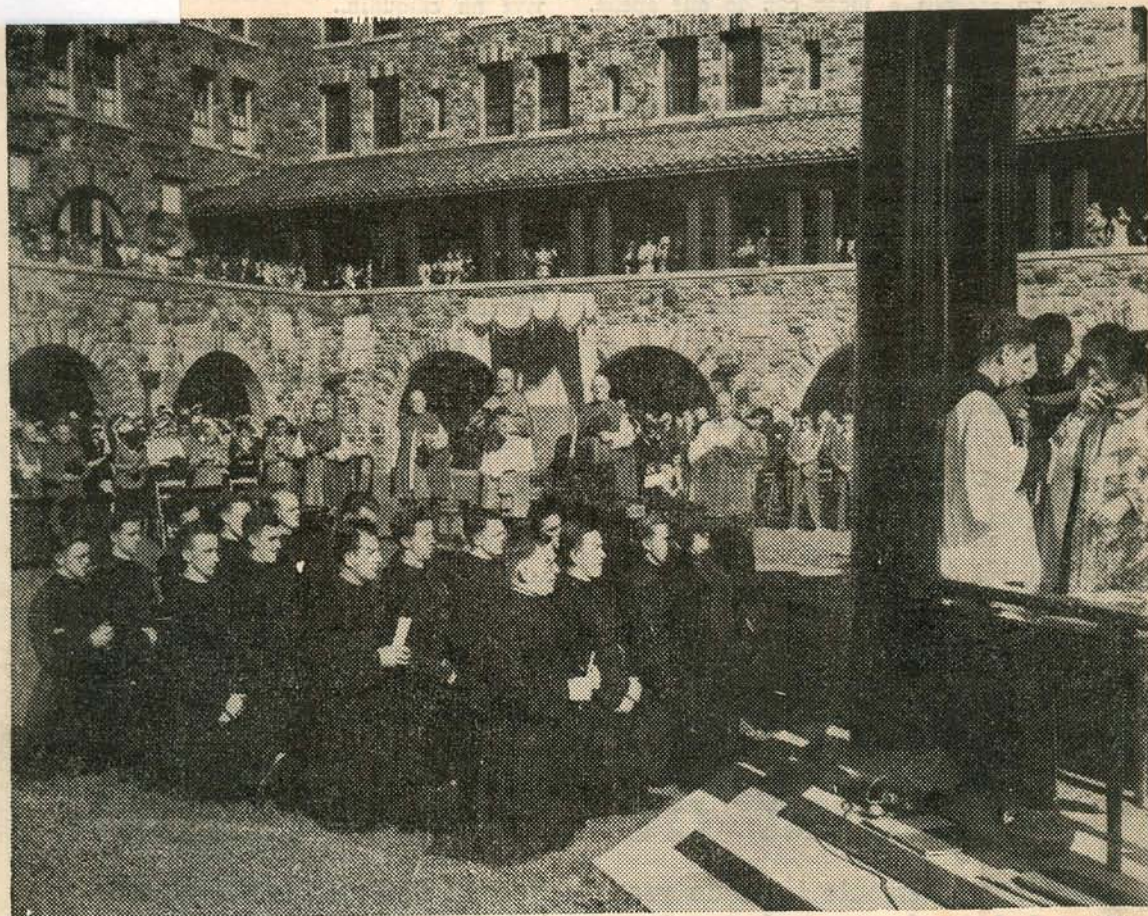
COSTA RICA

AMERICA CENTRAL

Año XII — Domingo 25 de Octubre de 1942 — No. 531

HCR
056
R454-rc

HERALDOS DEL EVANGELIO



Ceremonia de despedida de veintitrés sacerdotes católicos que acaban de terminar sus estudios en el seminario de Maryknol, Estados Unidos, y que se aprestan a partir para las misiones de Sur América y de las islas de Hauái. Preside Mons. Francis J. Spellman, arzobispo de Nueva York.

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

GMO. NIEHAUS & C^o

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 — Teléfono 2131

Los Juegos de los Niños

No, no le regales armas a mi niño;
deja que sea dichoso,
que no aprenda a jugar con lo que apena.
Déjalo que construya carreteras
con carguitas de arena,
que arrastra en una caja de cartón.
Déjalo, abuelo,
no, no le des soldados ni fusiles;
son juguetes de pena y desconsuelo.
Déjalo que con piedras y cartones
él armará su puente y sus camiones.
Déjalo que construya, que imagine
que se sienta ingeniero.

¿Oyes, abuelo?
Con su violín de lata
juega al galán que va de serenata.

¡Míralo ahora!
Ya cambió de juego.
Mira, cómo serrucha
y cómo clava!
¿Ves qué buen carpintero?

¿No ves que así es feliz?
Con la ilusión que construye y crea
vive mi chiquitín.
No le regales armas, abuelito,
deja que juegue así,
inocente, contento, ingenuo y sano,
sin pensar en matar,
sin pensar en morir.

¿Oyes cómo nos llama?
¿Qué nos dice?
"Abuelo! Ven aquí
vamos a remontar mi barrilete.
¡Tú no sabes qué lindo es mirarlo subir!"

Y allá van por el claro jardín
niño y abuelo,
levantando los dos sus manos débiles,
para hacer remontar desde la tierra,
un himno de colores hasta el cielo.

María Luisa A. de Lyonnet.
Dolores (Soriano).

Betina de Holst Hijos

Constantemente tiene un gran surtido de lanas en inmensa variedad de clases y colores. Gran variedad de labores de mano y sus materiales. Gran variedad de manteles bordados y estampados en colores.

Cintas de Gró, Raso y Tafetán, en todos colores y anchos.

056
R454nc
R.

DIRECTORA:
SARA CASAL Vda. DE QUIROS
Apartado 1239
Teléfono 3707
OFICINA mi casa de
habitación
BARRIO: La California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica
Concedida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción semanal

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XII

San José, C. R., 25 de Octubre de 1942

No. 531



El Sr. Ministro de Gobernación Lic. don Carlos Ma. Jiménez es el primer Ministro que ha atendido debidamente las justas reclamaciones de los Padres de Familia contra el cine inmoral

No tenemos palabras para agradecerle suficientemente al señor Ministro de Gobernación Licenciado don Carlos María Jiménez por haber atendido nuestra reclamación por la exhibición de películas inmorales en tandas diurnas a las que generalmente van señoritas distinguidas y menores de edad.

A nuestra reclamación se unieron luego las damas de la Acción Católica de las Parroquias de San José, quienes dirigieron una carta al señor Presidente de la República, pues había una general protesta por dicho abuso.

El señor Ministro impartió órdenes terminantes, pero en nuestro país el criterio en cuestiones de moralidad es tan elástico que a veces queda una atónito al oír ciertas opiniones.

En todos los países civilizados del mundo consideran sumamente inmorales esas películas que bajo la apariencia de instruir contra el mal, enlodan el alma abriendo las puertas del vicio para la juventud inexperta y curiosa y dejando más mal irreparable que bien.

Muy acertadamente el señor Ministro, para evitar malas interpretaciones ha notificado a las Empresas Cinematográficas por medio de la censura teatral, que "en el futuro se abstengan

de importar películas que en alguna forma puedan ofender el pudor o sean objeto de espectáculos poco edificantes. Esa prohibición será mantenida estrictamente, aun cuando muchas de esas películas han sido editadas bajo los auspicios de agrupaciones destinadas a combatir el vicio y los peligros que asechan a la juventud. El criterio será inflexible, suprimiendo ya toda posibilidad de que los padres de familia protesten por la forma en que sus hijos interpretan muchas de esas escenas, que, aun cuando fueron hechas con buena intención, despiertan instintos morbosos en los espectadores que frecuentan más los teatros".

Recibimos periódicos de todos los países de América y en todos ellos se combate al cine inmoral, más aún en los Estados Unidos se ha formado la LIGA DE LA DECENCIA para combatir todas esas películas que bajo la apariencia de combatir el mal son crudas, indecentes y profundamente inmorales.

Hace poco oímos la opinión de persona mayor que consideraba muy morales esas películas y posiblemente habrá otras personas del mismo criterio y es por ello que vamos a exponer lo siguiente: sabemos que nuestra opinión no

vale gran cosa, pero la opinión del Santo Papa Pío XI que por su sabiduría y su santidad fué tan respetado y querido de todo el mundo, dijo refiriéndose a la educación de la juventud: "Es tal y tanta nuestra miseria y la inclinación al pecado, que muchas veces, de las mismas cosas que se dicen para remedio de los pecados, se toma ocasión e incitamiento para el mismo pecado". Esto lo podemos aplicar para esas películas que dicen que son para abrirles los ojos a la juventud para que no caiga en los males que quieren evitar. Y lo que sacan es enganar a todos los asistentes al Cine, mostrarles escenas tan inmorales que jamás una señorita que se aprecia podría ver, ni siquiera imaginar.

Si bien es cierto que hoy día existen muchachas tan depravadas, tan inmorales que esas películas son pálidas comparadas con el fondo de sus pervertidos corazones, pero ello no es motivo para enganar a señoritas que no sienten placer por esa clase de películas porque sus almas se conservan puras.

Hay padres de familia que se preocupan poco de salvar a sus hijas de tanta inmundicia,

pero también hay otros que comprenden que el lodo es lodo y que el oro es oro, que el lodo mancha lo que toca y el oro brilla y es apreciado por todas las personas que conocen su valor.

Nosotros los católicos en cuestiones de educación tenemos que dirigirnos por lo que la Iglesia ordena, y sabemos muy bien que toda orden emanada de ella no viene así no más. En Roma existe el cuerpo de Cardenales, todos ellos muy inteligentes, sumamente instruídos en toda clase de materias. Además, el Vaticano cuenta con numerosísimos profesores, verdaderos sabios, a los que el Santo Padre encomienda el estudio de los diferentes problemas y que cuando deciden algo es científicamente estudiado y más tratándose de problemas de educación moral, porque la moral católica es muy estricta, no es elástica y está basada en la moral del Evangelio que fué inspirada por el Espíritu Santo y transmitida por Jesús a sus Apóstoles y por ellos a nosotros.

En los Estados Unidos, país sumamente adelantado, en el que se preocupan mucho por

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica

toda clase de problemas, estudian concienzudamente los resultados de los diferentes sistemas de educación, han venido a comprender que el cine inmoral es sumamente dañino para la juventud y es por ello que lo combaten en toda forma.

¿Seremos nosotros más psicólogos, más pedagogos, más moralistas, más educacionistas que ellos, para decidir que ellos están en el error y nosotros estamos muy atrasados al prohibir esas películas?

En la Argentina, en Paraguay, en Chile, Colombia, Venezuela etc. etc., se combaten esas películas porque han comprendido lo funesto, lo dañino que es para la formación moral de la juventud.

Dichosamente que la mayoría de los Gobiernos lo han comprendido así y han prohibido terminantemente la introducción a sus países, de esas películas que rebajan la dignidad humana.

Hacer comprender a ciertas personas que

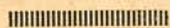
la inmoralidad, la relajación y la indecencia es algo que pervierte y que rebaja a las personas, es algo imposible como alcanzar la luna con las manos, como arar en el mar, como pedirle peras al olmo.

Por ahora se ha triunfado en este serio problema, gracias al Señor Ministro de Gobernación que supo sentir en su corazón lo que los padres de familia conscientes sintieron, indignación por tanta bajeza, por tanta inmoralidad.

Pero no debemos dormirnos, debemos estar alertas para vigilar el menor abuso para delatarlo, pues sabemos que existe un Ministro que comprende las angustias y las amarguras de los padres y madres que velan por sus hijos.

Los costarricenses debemos sentirnos muy orgullosos por tener al frente de la Secretaría de Gobernación a un caballero honrado que no mira con indiferencia problemas como este.

Sara Casal Vda. de Quirós.



Hortensia Rivodó

Nota de la Redacción: Con sumo placer reproducimos de la interesantísima Revista IRIS de Caracas, el homenaje póstumo que dedica a la distinguida dama doña Hortensia Salomón de Rivodó, cuya santa vida es un precioso ejemplo digno de imitar.

“La vida cambia, no termina”, dice la Iglesia, y ese cambio que para nuestra querida y santa Hortensia, ha tenido que ser bienaventurado, nos sirve de consuelo en esta hora del “hasta luego”, que separa, sin separar, a los que nos quedamos de los que se van.

“La vida se cambia, no termina”; y desde el cielo, con que esperamos haya galardonado ya el Señor la vida ejemplar de nuestra Hortensia, nos parece oírle decir a todos los que lloramos el dolor de su partida: “Mi vivir fué Cristo y morir ha sido una ganancia para mí”. Sí, su vivir fué Cristo. Cristo en la Eucaristía, Cristo en las almas, Cristo en los pobres, hasta morir, crucificada, con Cristo.

Y porque vivió en Cristo, y murió en Cristo

a todo lo que no fuera Cristo; y porque fué sepultada con Cristo en Cristo mismo, por eso, esperamos que haya resucitado ya con Cristo y que con Cristo sea glorificada.

Nosotras, que tuvimos la gracia de conocerla íntimamente, muy íntimamente, y de gozar el privilegio de su cariño, sabíamos que su vivir era Cristo.

Nosotras, y con nosotras todas las que para edificación, vimos lo que era en su casa, con los suyos todos, y con cada uno de ellos. Las que la vimos en su Parroquia, — que era para ella su otra casa, — la casa en donde todos eran hermanos, la gran casa de sus actividades apostólicas. Las que la vimos subir cerros y bajar barrancos para llevar a Cristo hasta los pobres, o salvar antesalas difíciles y situaciones incómodas para llegar y llevarlo hasta la cabecera del rico moribundo. Las que la vimos visitar con admirable constancia, año tras año, las casas de vecindad, los ranchos, los tugurios y los puentes, dando de comer al hambriento, corri-

giendo al que erraba y proporcionando sepultura a los muertos.

Las que vimos salir primores de sus manos para los Sagrarios, y vimos esas mismas benditas manos curando llagas y lavando repelentes inmundicias. Las que la vimos preparar los niños y llevarlos a Jesús en la Primera Comunión, y preparar las almas, y disponerlo todo, para que Jesús viniera hasta los pobres moribundos en última Comunión.

Las que la vimos mantener siempre repleto, de la ropa que ella misma costeaba y hacía para los pobres, el escaparate que fué de su hijito, y que después llamaba ella: el escaparate de Luis y de los pobres, y el cual, se llenaba y vaciaba milagrosamente por el milagro de su caridad. Su caridad, que se multiplicaba amorosamente de todas maneras: en una palabra, de una sonrisa, en una disculpa, en un estímulo, en la misericordia lo mismo que en la justicia.

Las que hemos visto todo esto, no podemos callar ahora. Ahora que sin herir su modestia podemos ofrecerla por modelo. Hortensia "pasó por el mundo haciendo bien" y no había más que verla para conocerla, todo el atractivo de su exterior amable, proclamaba la grandeza de su alma que se traslucía y se revelaba en toda ella... y era que ella estaba "revestida de Cristo"... del Cristo que era su vivir... del Cristo que vivía en ella.

Su actuación en las Damas Católicas

Hortensia fué Dama fundadora de la A. C. en Venezuela, incansable en el trabajo y com-

preensiva en la doctrina y espíritu de la A. C. Fué miembro del Consejo Arquidiocesano de Caracas, con el cargo de Tesorera desde la fundación de la U. de D. en la Arquidiócesis y fué Presidenta Parroquial insustituible del Consejo de la Divina Pastora, también desde su fundación. En el fiel y competente desempeño de estos cargos la encontró la enfermedad que se la llevó al cielo y cuyas torturas ofrecía por la A. C. de V. por nuestra Unión de Damas.

Su muerte

Su muerte fué un tránsito, rodeada de la ternura de los suyos, recogiendo toda la siembra de amor y abnegación de su vida, fué llamada a entrar en el gozo de su Señor el día 23 de mayo a las 7 y 30 de la mañana.

Habla la oración y hablan las flores

Desde esa hora, hasta la hora de su entierro, al día siguiente, se le hizo guardia de oración, turnándose, hora tras hora, el grupo de Damas de la A. C., a quien correspondía rezar en cada una los quince misterios del Santo Rosario.

24 horas de oración continua por su alma! —A las 7 a. m. del día 23, el Párroco de la Pastora celebró a los pies del féretro cubierto de ofrendas florales, misa de cuerpo presente, comulgando más de cincuenta hermanas de A. C. Y junto a la Cruz, ofrenda de sus familiares, una simbólica palma unía a todas las damas de la A. C. en la expresión de unos mismos sentimientos. Y la Cruz..., la palma y las co-

SOLO

Jabón SAN LUIS

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

BUEN RENDIMIENTO

EN EL LAVADO
DE SU ROPA

Agustín Castro & Cía.
Jabonería PALMERA

ronas... sintetizaban la vida de Hortensia y su eterna recompensa... y parecían decirnos en su nombre: "Mi vivir fué Cristo y morir es una ganancia para mí".

Su entierro

En el Acto del Sepelio ofició el Excelentísimo señor Arzobispo Coadjutor Mons. Lucas Guillermo Castillo. Asistieron los Ilmos y Reverendísimos Monseñores N. E. Navarro, Vicario General de la Arquidiócesis, quien como muestra de especial deferencia, quiso bendecir su fosa; Monseñor Pacheco y Monseñor Pellín. Estaba presente en los oficios el muy digno Asesor Nacional y Arquidiocesano de la Unión, Rvdo. Padre Angel Sáenz A. R., numerosa representación del Clero regular y secular, y la Unión de Damas de la A. C. casi en pleno.

Hortensia no tenía hijos, el suyo se le había adelantado en el camino del cielo, sin embargo, nunca hemos asistido a un duelo, en donde, como en el suyo, todo el mundo fuera dolorido.

Mucho se ha dicho de ella y podrían lle-

narse muchas páginas, sin que llegara a rendírsele un merecido homenaje de justicia a sus méritos. Nosotras hemos emborronado estas cuartillas, y hemos puesto en cada letra, todo nuestro gran afecto para ella, y al hacerlo, hemos querido unir también, a nuestros propios sentimientos, los sentimientos de todas nuestras hermanas, como un tributo cariñoso a su memoria, y como asociación de duelo, al dolor, que junto con los suyos nos embarga. Y para cerrar estas líneas, queremos recoger aquí, la frase con que nuestro asesor hiciera el retrato moral de nuestra Hortensia el día mismo de su santa muerte. Dijo así: "Ella fué un camino del cielo"...

Sí, eso fué ella, "Camino del cielo"... muchas almas han ido ya adelante, conducidas por ella, y muchas la seguirán...

No lloremos sobre su tumba "como los que no tienen fe"; "la vida se cambia, no termina". Y en el cielo y en nuestros corazones vivirá siempre nuestra Hortensia.

Luisa Dolores L. de Reyna.



Boda Facio Segreda - Montejo Ortuño

El sábado 17 de octubre verificóse en las horas de la tarde en la Iglesia de San Pedro de Montes de Oca la ceremonia nupcial de los distinguidos jóvenes la señorita María Lilia Montejo Ortuño y el Licenciado don Gonzalo Facio Segreda. hijos de

los muy estimados hogares de don Manuel Montejo y doña Lilia Ortuño de Montejo y de don Gonzalo Facio y doña Ma. Teresa Segreda de Facio.

Deseamos para la joven pareja todo género de dicha en su nuevo hogar.



Boda Esquivel Iglesias - Boleti Kepfer

Los apreciables esposos don Guillermo Esquivel S. y su distinguida señora doña Margarita Iglesias de Esquivel, don Federico Clavera y doña Lilly Kepfer de Clavera, nos participan el matrimonio de sus hijos Guillermo y María del Carmen. La ceremonia religiosa se verificará el 24 de

octubre de 1942 en la Iglesia de Nuestra Señora de La Dolorosa; impartirá la bendición a los futuros esposos el virtuoso sacerdote Fray Manuel de Espinosa.

Deseamos al futuro hogar mucha dicha y eterna felicidad.

La Cruz

Oigamos al escritor eclesiástico del siglo II, Tertuliano, que nos cuenta cuán general era entre los fieles la costumbre de santiguarse. "Al empezar algún trabajo o al acabarlo, al regresar a casa o al marcharnos, al vestirnos o calzarnos, al comer, al encender las luces o al acostarnos, al sentarnos o al hacer cualquier otra cosa, trazamos en nuestra frente la señal de la Cruz". ¡Y esto fué escrito en el siglo II!

Con santo orgullo dice a la vez San Juan Crisóstomo: "A manera de corona llevamos la cruz de Cristo. Porque todo cuanto va en-

caminado a nuestra salvación lo recibimos de ella; al renacer en el bautismo, allí está la cruz; cuando nos alimentamos con el manjar sagrado (en la comunión); cuando recibimos el óleo santo (en la confirmación); por todas partes y siempre está a nuestro lado esta señal de victoria, por eso colocamos la cruz con tanto fervor en nuestros aposentos, en las paredes, en las ventanas, en la frente y también en nuestro corazón". ¡Esto fué escrito en el siglo IV!

T. Toth

Doña Noemi de Mezerville

Profundamente sentida ha sido por sus numerosas amistades la muerte de la distinguida matrona doña Noemi de Mezerville, acaecida en Tres Ríos. Fué muy querida por su corazón caritativo y por la bondad de su

carácter. Enviamos nuestro más sentido pésame a toda la familia doliente y muy especialmente a nuestros suscritores don León de Mezerville, señora y familia y a don Camilo de Mezerville, señora y familia.

Rosita Echandi Montero

Muy sentida ha sido por sus numerosas amistades el fallecimiento de la señorita Rosita Echandi Montero. Fué nuestra bondadosa amiga, muy sincera en sus afectos y le tuvimos verdadero cariño. Enviamos nuestro más sentido pésame a sus hermanos don

Enrique Echandi, señora y familia; a don Alberto Echandi, señora y familia, a sus sobrinos y demás miembros de la apreciable familia doliente. Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de Rosita.

Carlos Brenes Ibarra

Profunda impresión de dolor causó la noticia del fallecimiento del culto caballero don Carlos Brenes Ibarra. Un ataque cardíaco concluyó con la vida de este amoroso hijo que deja a su queridísima madre sumida en el más profundo dolor.

Fué Carlos un corazón generoso y lleno de amor a sus semejantes en la desgracia, a quienes ayudaba con delicadeza y además, ocultando el bien que hacía.

Enviamos nuestro más sentido pésame a su apreciable madre doña Abigail Ibarra Vda. de Brenes, a sus hermanos: Roberto y doña Adina de Ortiz, don Manuel y doña Carmen de Barrios, don Carlos y doña Ester de Fabián, don Roberto y doña Abigail de Hernández y a la señorita Clemencia Brenes Ibarra a quienes deseamos el consuelo que da la resignación cristiana. Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de Carlos.

NOVELA

—¿Hubiese vuelto a tí o a tu dinero?— dijo con desprecio la Marquesa.—Vale más que no haya vuelto en esa forma; es una merced que te ha hecho el Señor, créme; y parece mentira, ¡mentira!, que un hombre cabal lleve hasta el extremo de prescindir de toda consideración de dignidad con tal de adquirir el juguete que desea. Yo creí que tenías suficiente práctica de mundo para saber que las mujeres honradas no se compran ni se venden más que con una moneda: la del cariño. Sí, créme: vale más que no haya vuelto. El difunto pareció tener en esto una clarividencia asombrosa y con su testamento te hizo un señalado favor.

—¡Ha roto mi vida!—protestó calurosamente el terco muchacho.

—No creí yo que tu vida fuese cosa tan frágil como para romperse por tan poco. Y haces muy mal de calificar como capricho el testamento del pobre Manuel porque bien clarito habla en él de deberes de conciencia. El era casi pobre cuando se casó con su mujer, claro que por su labor se ha triplicado la fortuna que ella le aportara, pero a mí me parece muy bien que se haya acordado de los parientes pobres que, al fin, son los legítimos herederos de todos los bienes parafernales que su esposa llevó al matrimonio.

—Si yo no digo nada de eso, madrinita; si a mí me parece muy justo también, si yo hubiese hecho igual... Pero si su idea era instituirnos herederos a María Riverdal y a mí por partes iguales, ¿qué necesidad tenía de inventar ese disparatado casamiento? Con haberle dado a cada uno su porción, negocio concluido. Así, al menos, ella y yo hubiésemos disfrutado de lo nuestro con entera libertad. María Riverdal, ¿quién sabe? Acaso haya tenido que romper algún bello sueño para contestar afirmativamente a Lledó y lo por venir estará para ella cargado de nostalgias y resentimientos... Acaso no me perdona nunca el entrometimiento en su vida. Y yo...

—Tú te hubieses ido a buscar a Pilar Acuña y le dirías mientras bailabas un tango: "Oye: tanto dinero tengo para comprarte: ¿hace?"

—¡Madrina!

—El Evangelio, hijo. ¿Conoceré yo el paño? Pero se ha interpuesto la voluntad del tío para que tan delicado como práctico idilio no pueda realizarse. ¡Lástima grande! En cuanto a María Riverdal, no he tenido la curiosidad de preguntarle si tiene o no sueños, pero lo que sí puedo asegurarte es que no pertenece a la clase de mujeres que sienten nostalgia. Es muy decidida, ha tenido que luchar con la vida duramente y la lucha la ha hecho enérgica. Quizá no haya tenido tiempo para escucharse a sí misma, ni para hilvanar sueños. Harto habrá hecho si ha estudiado como una desesperada para ponerse en condiciones de ganar el pan de los suyos. ¡De eso a Pilar Acuña...!

—Y, sin embargo, también se vende...— objetó con ironía el joven.

—Calla, no insultes a quien no conoces.

—Lo más natural en una mujer de la categoría moral que estás pintando hubiera sido renunciar a la fortuna, antes que entregarse a un desconocido.

—Ese fué su primer impulso, precisamente, y fué necesario que yo llamase a su corazón y a su conciencia para que aceptase tus proposiciones. Si ella fuese sola no la llamarías pronto tu mujer, ¡ah, no! Pero tiene una madre que no anda muy sobrada de salud y tiene un hermanito que desearía poder estudiar una carrera. Es un chiquillo muy inteligente; yo le he conocido. Y así resulta que mientras Pilar Acuña se ha vendido al mejor postor para poder lucir trapos caros y alhajas costosas y tener caballos de precio y automóviles y caprichos y extravagancias, esta infeliz de María Riverdal se ha sacrificado por el bien de los suyos, porque en ella la venta adquiere caracteres de sacrificio. Un sacrificio sin compensación, ya que muchos,

tú mismo sin ir más lejos, en lugar de reconocer su mérito, aún la despreciaréis... Es decir, la compensación la hallará ella en el íntimo aplausos de su conciencia y en el espectáculo del bienestar de aquellos por quienes se ha sacrificado.

—¿Tan enorme sacrificio te parece el de casarse con un muchacho de mis cualidades (dejemos a un lado la modestia, ¿eh?) y disfrutar de un lujo y una comodidad que no hubiese conocido nunca, de no mediar ese pintoresco testamento —dijo Carlos, un poco picado.

—Hombre, tú mismo reconocerás que no es muy halagüeña la perspectiva que se le espera a esa muchacha. Hace un momento te has confundido cuando yo insinuaba que acaso pueda ser la madre de tus hijos. Y me pregunto: ¿Entonces, cuál es el papel que ha de representar María Riverdal en tu casa? ¿Cuál es el sitio que ha de ocupar en tu vida y en tu corazón?

—En mi casa será la señora y la dueña absoluta, con todos los respetos como cuadra al honor del nombre que voy a entregarle; pero en mi corazón y en mi vida...

Cuando se detuvo como asustado de lo que iba a decir.

—Será un cero a la izquierda, comprendido — terminó Adelaida.— ¡Vaya por Dios! Sí que es un cebo seductor para una muchacha a quien no tientan el lujo ni la vida mundanal y que tiene el derecho... ¡sí, el derecho!, no me interrumpas, de ser esposa y madre y pedirle a la vida todas sus maravillosas compensaciones.

—Ella no tiene ese derecho; no la elegí.

—En cierto modo, sí; pudiste renunciar a ella... y a tu herencia. También tú te vendes te vendes—declaró la Marquesa con sequedad.

—Sí, también — otorgó Carlos León, abatiendo la cabeza avergonzadísimo.

—Y así, María Riverdal puede pensar que cuando no la rechazas... es porque piensas cumplir como caballero y como cristiano dentro del estado matrimonial.

—Hará mal en pensarlo. La odio cordialmente — dijo con sorda voz Carlos León.

—No emplees palabras retumbantes, Carlos. Si me dijeras que sin conocerla estás enamorado de ella, no te creería y tampoco te creo

cuando me dices que la odias. Estás desesperado, eso es todo, y presumo que esa pobre criatura va a sufrir a tu lado. Pero, ¡bah!, es un alma valerosa, sabe adónde va...

Carlos levantó vivamente la cabeza.

—¿Que sabe dónde va? — preguntó con una alarma tan sincera que desmentía su indiferencia.

—Sabe a dónde va y está preparada a todo.

—Pero, por favor, madrnita, dime: ¿qué es lo que sabe?

Adelaida Fajardo, casi se reía de puro regocijo al ver cómo la máscara de frialdad cedía a los ardidés de su diplomacia.

—Sabe que estás enamorado de otra como un loco; que el testamento de Figuerola ha echado a rodar todos tus planes, que eres muy desgraciado y que la que se case con un hombre en tus circunstancias se expone a recibir muchos desaires y a pasarse horas muy amargas, aun decontando, como lo descuento yo en el caso de María Riverdal, un factor importantísimo que complicaría infinitamente más la situación como la complicaría el hecho de que tu futura esposa fuese una niña romántica que llegara al matrimonio con la ilusión de amar. No. Por suerte, María Riverdal es una muchacha bastante inteligente para haberse hecho cargo de que todo romanticismo sería para ella de lamentables consecuencias, puesto que sabe que en el corazón de su marido reina la presencia invisible de otra mujer...

—¡Eres tremenda, tremenda!...—balbuceó, consternado, Carlos León.

—No, señor; lo que soy es recta y enemiga de los senderos tortuosos. Lo que yo he hecho, eres tú quien debía hacerlo, ¿te enteras? Ir en persona, sin enviar a Lledó ni a nadie, y franquearte con esa muchacha y decirle la verdad, la verdad pelada como se la dije yo. "Mire usted, señorita, debías haberle dicho: ni a usted le conviene renunciar a su parte de herencia ni a mí tampoco, porque los dos estamos limpios. Por lo demás, yo soy un buen chico, bastante aceptable y usted es una personita encantadora y yo me enamoraría fácilmente de usted si no tuviese la desgracia de estar ena-

morado... de un trasto. Por lo tanto, usted no puede esperar de mí el amor que es de otra, pero si la amistad y la camaradería que deben reinar en un matrimonio bien avenido y el aprecio respetuoso que nace de la propia y recíproca estimación y del conocimiento mutuo. Es una desgracia que nos ha caído encima este estafalario casamiento, pero hagamos los dos por sentirnos animosos y tomar el asunto por el mejor de sus lados". Eso, eso es lo que debías de haber hecho. Y se acabó el sermón; de todos modos estás oyéndome como estaba el negro de marras, con los pies fríos y la cabeza caliente...

—No, madrina, si tienes muchísima razón —declaró dócilmente Carlos;—pero, si supieras qué difícil y violento se me hacía ponerme delante de esa muchacha... Pensaba hasta que ella me recibiría con gesto de hostilidad, como se recibe siempre todo aquello que se nos impone a viva fuerza... Porque aunque a la fuerza no nos obliga el testamento, a los dos nos han acorralado las circunstancias.

—Ahora hablas mejor; esa es la verdad. Tú te casas porque no te sientes con valor de ser pobre, y ella porque necesita el dinero para un noble fin. Los dos debéis revestiros de mutua tolerancia.

Adelaida Fajardo se levantó y se acercó a la vidriera. Por la parte exterior revoloteaba dando aletazos sobre el cristal un gorrión joven que se había caído del nido. La dama tacleó con los nudillos sobre el vidrio y el pajarito, después de abrir los ojillos espantado, fué a ponerse con vuelo torpe y difícil sobre las ramas de un viejo magnolio a cuyos pies se extendía todo un tapiz de pensamientos multicolores.

—¿Es guapa María Riverdal?

Adelaida sonrió de espaldas a Carlos al percibir la insólita curiosidad que tremolaba en su voz. Se volvió sin apresuramiento y se sentó de nuevo en la butaca.

—¿Una belleza? No, pero está muy bien. Alta y fina como a tí te gustan. ¿Sabes a quién le tiene un aire sobre todo cuando anda? A Lola Villar.

—¿Es rubia?

—¿Como Pilar Acuña?—sonrió con ironía la Marquesa.—No, hijo, siento mucho decirte

que es... castaña; pero tiene unos señores ojos donde se concentra toda su fuerza de expresión y una preciosa boca semejante a la de una **madona** clásica. Está muy bien, chico.

Carlos suspiró pensando en la atrayente y grácil belleza de Pilar Acuña que a cada hora del día parecía ofrecer una faceta distinta.

—Bueno, sí; será una muchacha del montón, un poco poseída de su inteligencia, acaso algo pedante y sin duda muy satisfecha de haber sido el hombrecito de su casa; una muchacha estudiosa que desconocerá el **flirt** y no tendrá nociones de esa encantadora frivolidad que hace adorables a vuestras muchachas. Eso iremos ganando. Tanto se me da, ¿crees que estará presentable cuando la tome entre manos Worth u otro cualquiera?

—Naturalmente, hombre, como estoy convencida de que hará, además, muy buen papel en sociedad. Es una chica educada y tiene esa fácil facultad de adaptación tan común en ciertas mujeres muy femeninas.

—¡Ah! ¿Tú crees que es muy femenina? Más vale así. Las señoritas "chico" me ponen nervioso.

—Lo que noto es que para no interesarte, para... odiarla, estás haciéndome demasiadas preguntas acerca de María Riverdal—observó con sorna Adelaida Fajardo.

—No te burles, madrinita buena—murmuró todo corrido Carlos León, besando por tercera vez en aquella mañana la mano gordezuela de la Marquesa.

—No me burlo, tonto. Y, ¿ya has escrito a la señorita de Riverdal agradeciéndole que se digne aceptarte?

—Aún no, pero lo haré. Será una obra maestra de cortesía y de frialdad... ¡Qué violento es todo esto!—murmuró con cansancio el mozo.—¡Y qué triste resultó un matrimonio así! ¿verdad madrinita?

En los grandes ojos había un vaho de lágrimas. Adelaida Fajardo, sin embargo, no se conmovió porque con la imaginación estaba viendo el radiante despertar de la dicha en un día glorioso... Tenía fe en su intuición.

—Verdad; pero has de mirar las cosas frente a frente, Carlos, puesto que has llegado

al fin. Si quieres la fortuna (has de afrontar también todas estas molestias y como "nobleza obliga", debes proceder como un caballero... Le escribirás mañana, yo te ayudaré, y darás orden a tu jardinero de que envíe todos los días un ramo de flores a La Aparecida. Completamente blanco...

—¡Qué escarnio!... ¿Y por qué mentimos así?—dijo con desaliento el mozo.

—Es la sociedad con su reata de exigencias y de trabas que nos obliga...—comentó gravemente Adelaida Fajardo.

Y ya no tuvo fuerzas para seguir hurgando en la herida de Carlos León. Fuese más o menos digna de este dolor tan hondo aquella egoísta Pilar Acuña, no por ello era menos evidente que el muchacho sufría y Adelaida Fajardo le estimaba demasiado para no sentirse emocionada por esta pena de juventud cuyo amargo sabor conocía por experiencia. Y eso que la suya, por ser muy honda, no tuvo el negro matiz que la traición y el desamor ponían en la de Carlos.

—Esas trabas debían romperse en ocasiones — murmuró el joven tirando con rabia el cigarrillo sobre el macizo cenicero de plata repujada apenas encendido un momento antes con un movimiento maquinal.—Es odioso y bárbaro y cruel que yo tega que arrancarme del alma un cariño... Quizá a tí y a otros no os parezca que la cosa lo valga, antes ya lo has dicho, pero el amor, madrinita, ya dijo alguien que no se da por merecimiento: ¿No es así? Y por si es poco esa lucha continua y desgarrante conmigo mismo, aun hay que obligarme a guardar toda esa serie de atenciones galantes a una mujer a quien no conozco, ni estimo, ni he de querer nunca... ¡nunca!

La Marquesa se inclinó a mirar una sombrita de polvo que matizaba la falda de su traje gris acero de un **crépe** satén brillante, con objeto de disimular otra sonrisa enigmática que distendió su boca de labios carnosos y bondadosísima expresión.

—“Nunca”, es una palabra demasiado absoluta, Carlos; una palabra que no debe pro-

nunciarse jamás, porque suele suceder alguna vez que el Destino se burla de nuestros propósitos. Por algo hay un dicho popular que aconseja “No digas nunca de esta agua no beberé”

Carlos se encogió de hombros, despectivo. En su mirada se pintaba tan grande cansancio y fastidio que Adelaida Fajardo comprendió que era ya hora de dar por terminada aquella fatigosa conversación. Pasarían muchos días antes de que se pudiese hacer una llamada al corazón y al sentido común de Carlitos, ofuscado ahora por el dolor de haber perdido a Pilar Acuña o por una injustificada prevención hacia María Riverdal.

Mientras la madrinita buena, instalada en Figuerola, trataba de suavizar los ásperos roces que inevitablemente molestarían a Carlos León en aquel mes que faltaba para la boda, María Riverdal se hacía valerosamente el ánimo a fin de afrontar con dignidad la dura y desairada situación que la esperaba en casa de su marido: ¿De su marido? ¿Acaso Figuerola no era también de ella, de María Riverdal, coheredera con Carlos León.

No podía hacerse ninguna ilusión acerca de los sentimientos de benevolencia que pudiera experimentar hacia ella su futuro marido. Si aún hubiese sido un hombre desligado de todo otro afecto, cabía aguardar en él cierta simpatía que acaso más tarde cristalizara en amor; pero en el caso de Carlos León, aprisionado por un cariño que se le contrarió, María Riverdal sospechaba que no sólo no inspiraría afecto al muchacho, sino que éste, con la injusticia de los que sufren, tal vez la hiciese a ella responsable del fracaso de sus proyectos honrándola con un resentimiento que acaso tardara muchos años en extinguirse. Al principio, y, sin duda, animada por las alentadoras palabras de Adelaida Fajardo, María se atrevió a soñar en la conquista de Carlos. No habían pasado muchos días desde aquella noche memorable en que perdió el dormir pensando en ello y toda su acometividad, su femenino espíritu de lucha, se habían enfriado al contacto de las realidades.

Continuará

Diferencia entre el siglo XIX y el XX, en nuestras prácticas de la Religión Católica

DIOS es el mismo, poderoso, infinito e inmutable, es decir, jamás cambia y es único en su esencia.

Antes veíamos a toda clase de personas (nos referimos a católicos) frecuentar los templos con el más acendrado y ejemplar respeto y reverencia: corrección en su vestir, modas y modales, atavíos, circunspección en todo hasta en el andar; nadie hablaba fuerte dentro de la casa DIVINA, excepto en caso de necesidad; pero siempre con moderación y recato manifiestos; y esta conducta era más marcada si estaba expuesto el DIVINISIMO SACRAMENTO del ALTAR como en un JUEVES SANTO.

Hoy todo ha cambiado, con excepciones pocas. Lo bueno de antaño es menos hoy, así como lo poco malo de ayer, ha crecido sin duda. La Religión y sus ritos son los mismos. ¿Por qué, pues, esa mutación y a qué

se debe? Dejamos la contestación a quienes por su autoridad y saber, pueden y saben escudriñar para dar con ella y sus causas.

Recordamos que muchos años ha, en la iglesia de La Merced antigua — plaza de artillería ahora — una mañana al dar Comunión un Reverendo sacerdote, vió a una señora quien se acercaba a recibirla con la frente un tanto descubierta hasta verse el pelo y el Padre le dijo: "señora, si no se cubre bien su cabeza, no le doy la Sagrada Hostia". Ella humildemente obedeció y fué satisfecha.

Cuánto tuvieran hoy que decir, corregir y reprender los señores presbíteros a tantas y cuantas, si tuviesen ellos tiempo de fijarse y reparar de cabeza a pies como se presentan; ni podrían ni se realizaría el augusto acto. No queda más que conformarse — duro es — con la expresión del DIVINO

*para más vigor
y energía*

*y para la
lactancia*

tome el sabroso

**EXTRACTO de MALTA
GAMBRINUS**



MAESTRO": Vine para bien de muchos y para mal de otros, como lindamente lo expresa la secuencia, misa de CORPUS: "Lo recibe el malo, el bueno: para éste, de gracias lleno; para aquél, manjar fatal".

Y es claro, será para mal por nuestras propias culpas y errores que debido a nuestra soberbia no tratamos de corregir pronto.

¿Qué hacer?... Tener paciencia y pedir a nuestro DIOS y SEÑOR nos conceda con Su EPHPHETA maravilloso abrirnos los ojos del alma que tantos tenemos cerrados a la divina LUZ.

Imaginaos — para prueba de la decadencia de moral católica en la primera mitad de este siglo XX — que descendientes muy cercanos de grandes, magníficos y prácticos católicos del pasado siglo XIX, amigos fervientes y leales, sostenedores del nunca olvidado Obispo Mons. THIEL y de los venerables JESUITAS, han prohiado y obsesadamente han tratado ahora de sostener las leyes del 84 y 94, sin querer ver ni comprender la manifiesta oposición de ellas al Art. 51 de nuestra Constitución que dice: "La Religión católica, apostólica y Romana es la del Estado".

No queremos ni debemos personalizar: una sublime lección de Cristo nos lo enseña: sabiendo demasiado cual de sus discípulos le

había de traicionar, se limitó a decir a los doce; uno de entre vosotros me habrá de entregar traidoramente a la muerte. "Dijo el pecado, no el autor."

Pidamos al Señor que su amor nos dé valor para apagar las llamas de nuestros vicios, los deseos desordenados de nuestro corazón y las concupiscencias que quieren apoderárselo. Acordémonos que no recogeremos sino lo que hayamos sembrado: si virtudes y buenas obras, la recompensa y felicidad eterna; si vicios y perversas acciones, los eternos tormentos y remordimientos.

E imitando al Divino Señor JESUCRISTO, Mártir del Gólgota, en bien de los ciegos espirituales — que todos podemos ser, EL NO LO PERMITA — digamos:

PADRE. perdónanos porque no sabemos lo que hacemos; y siguiendo al gran protomártir San ESTEBAN: "Señor, no les hagas cargo de este pecado", (eso cuando le apedreaban); y encomendemos nuestras almas a DIOS.

Dr. M. Dobles Sáenz.

"Lo recibe el malo, el bueno:
para éste, de gracias lleno;
para aquél, manjar fatal.
Vida al bueno, muerte al malo,
da este célico regalo.
¡Ved qué efecto desigual!"

Bases para el Himno Catequístico

Hemos recibido de la Arquidiócesis de Guatemala las Bases para un concurso del Himno Catequístico, con ocasión de verificarse en esa capital hermana un Congreso Catequístico. Con el mayor placer las publicamos a continuación:

Bases para el Himno Catequístico

Se abre por la Comisión Organizadora del Primer Congreso Catequístico Nacional de Guatemala un concurso para la letra de un himno dedicado a estimular y enaltecer la divulgación de la enseñanza religiosa por medio del Catecismo.

Las Bases del Concurso son las siguientes:

El himno debe orientar su espíritu de conformidad con cualquiera de los siguientes lemas:

- a) Ovejas descarriadas, dad cada día oídos al pastor.
- b) La vida eterna está en las fuentes de la sabiduría piadosa.
- c) Fructificad en toda buena obra, creciendo siempre en la ciencia de Dios.

II

Se deja para el himno libertad de me-

tros, recomendándose la preferencia a los versos decasílabos o endecasílabos (pudiéndose recurrir al pie quebrado).

III

El himno debe constar de cinco estrofas de cuatro versos, una de ellas para el coro.

IV

Las composiciones deberán dirigirse, escritas a máquina y en triplicado, a la SECRETARIA DE LA COMISION ORGANIZADORA DEL PRIMER CONGRESO CATEQUISTICO: PALACIO ARZOBISPAL DE GUATEMALA. Deberán ir firmadas con pseudónimo y el nombre del autor deberá incluirse en plica cerrada.

V

El concurso quedará clausurado el sábado 7 de noviembre del año actual, a las 17 horas.

VI

Un jurado hará la calificación de las composiciones remitidas, dentro del término

de los tres días subsiguientes al del cierre del concurso. Las plicas correspondientes a autores no premiados se incinerarán inmediatamente sin abrirlas.

VII

Se instituye un premio consistente en cincuenta quetzales para la composición que salga vencedora. También se dará, en calidad de accésit, una obra literaria de alto mérito al autor de la composición que merezca el segundo lugar a juicio del Jurado.

Se invita atentamente a todos los poetas de Centro América a participar en este concurso.

Guatemala, Octubre de 1942.

Aviso que interesa

A los ex-agentes de "Revista Costarricense" les avisamos que si no cancelan sus cuentas, publicaremos sus nombres en esta Revista.

Incompatibilidad de Caracteres

Desde que el carácter no se cambia, como las opiniones, convicciones o creencias, y pues se le considera cualidad o defecto congénito no nos queda otra solución que aceptarlo como sea, con la diferencia de que el buen carácter no molesta a nadie y es dulce de tener y de apreciar, en tanto que el malo es amargo para el que lo tiene y para los que lo soportan.

La familia sabe estas cosas al dedillo, porque el carácter de sus componentes se manifiesta sin cortapisas en la intimidad del hogar, pero los extraños, los conocidos y las amistades, aún íntimas, ignoran el verdadero carácter de una persona o sólo pueden apreciar una que otra faz sobresaliente, puesto que en sociedad todos procedemos más o menos de acuerdo a una norma de conducta establecida, que prohíbe esto y aquello por la buena razón de que nuestras veleidades no deben molestar al prójimo.

Así el hombre y la mujer que hasta una época determinada de sus vidas se desconocieron en absoluto, y que al encontrarse se enamora el uno del otro, siempre lo hacen sobre la base de un conocimiento fragmentario y aparente, pues por muy franca que sea una persona jamás muestra a los demás las miserias de su personalidad y menos a quien ama, aunque no obstante se trasluzcan bastante las características dominantes de su carácter. Pero la novia—o el novio—que advierte ciertas particularidades desagradables en el carácter del amado lo atribuye a un mal momento pasajero.

Cuando los novios llegan al matrimonio y encarrilan la existencia por cauce más sereno que el del noviazgo, comienza a manifestarse sin rebozo el verdadero carácter de ambos, porque en el recinto propio e íntimo del hogar no caben disimulos ni actitudes forzadas. De este

conocimiento post-matrimonial se originan esas famosas incompatibilidades de carácter que desunen espiritualmente los matrimonios, cuando no llevan los extremos hasta hacer intervenir la justicia, pero más de un conflicto por incompatibilidad de caracteres al que los jueces sólo encuentran el remedio de la separación legal no es más que culpa de uno de los cónyuges e incompreensión del otro, y no habría pasado de borrasca pasajera en el horizonte matrimonial si el amor, el verdadero amor, fuera el nexo que unió a los esposos actualmente desavenidos. La incompatibilidad de caracteres se concreta, en la mayor parte de los casos, al mal carácter de uno de los cónyuges y a la poca o ninguna tolerancia del otro; si uno se muestra agresivo o violento el otro reacciona como picado por un tábano y ahí es la de "esto me has hecho y esto te hago", fórmula nada apropiada para aplacar un mal carácter en el momento de manifestarse. Pero no siempre merece todas las culpas este último, pues el poseedor de un mal carácter puede amar profunda y verdaderamente al consorte y ser, no obstante, arrastrado a violencias de expresión y juicios injustos por la irascibilidad congénita de su carácter, mas pasado el mal momento arrepentirse sinceramente de lo hecho. Mas el compañero o la compañera intolerante que replicó sin consideración a su especial estado de ánimo, y pasado el calor de la disputa se encastilla en una actitud ofendida y rencorosa, impidiendo la espontánea reconciliación que desearía el ofensor, demuestra carencia de verdadero amor, porque quien ama sufre las injusticias del amado con el corazón lleno de pena; quiere disimular ante sí mismo esa falla moral del amado y no piensa en acentuarla con réplicas en el mismo tono, le duele verlo inferior a como lo soñó y con mansedumbre entristecida soporta su injusticia atreviéndose, lo más, a reprochársela después, dulcemente, sin herir el amor propio ni suscitar malevolencia y rencor, cosas que ignora quien verdaderamente ama, pues el amor es tolerante por excelencia, y se levanta sobre las pequeñas miserias del ca-

rácter y los pequeños disgustos de la vida en común para iluminar la existencia con resplandores de ternura y bondad que no se apagará.

Sara Poggi

Censura de Películas

Por el Tribunal de Censura Cinematográfica de Acción Católica

Clase A. 1ª Sección.—BUENAS.

Días trágicos; Falsos héroes; El héroe enmascarado; Los hijos de nadie; La legión fronteriza.

Clase A. 2ª Sección.—PARA PERSONAS DE CRITERIO BIEN FORMADO

Amantes en la Isla del Diablo; Amazona enamorada; Bailemos la conga; Casi un ángel; Los celos de Cándida; El cura gaucho; Damas retiradas; Dos locos tras un fantasma; El escuadrón de las águilas; La gallina clueca; El hermano José; Los hermanos corsos; Joven, viuda y estanciera; La que no perdonó; Mi amor eres tú; Mis dos amores; Novios para las muchachas; Proa al peligro; Rastro en las tinieblas; El renegado; Secreto entre tres; El soldado de chocolate; Soñar no cuesta nada; Todo por un beso; Tres marineros bizcos; Volver a vivir; Yo conocí a esa mujer.

Clase B.—ESCABROSAS.

Flcha de oro; El inglés de los güesos; Unidos por el eje.

Clase C.—CONDENADAS.

El que tenga un amor; Flor de fango; Madre contra hija.

Sendamos nuestra más enérgica protesta por la inacción de la Censura Oficial respecto de películas que abochornan por su inmoralidad y que han matado el sentido de la dignidad en nuestros públicos.

Información: Tel. 2353, excepto Domingos y Sábados por la tarde.

Apoye la buena prensa, suscribiéndose a "Revista Costarricense"

A una recién casada

Amiga mía: Me pides, invocando mi calidad de esposa, "orientación y consejo" en ese tu nuevo estado de mujer que acaba de desposarse, y gustosísima accedo a tu demanda. No creas que es nada fácil aconsejar con un minimum de acierto sobre esta materia. Un matrimonio es siempre un arca cerrada que puede guardar para nosotras todas las felicidades imaginables, de la misma manera que los infortunios más acerbos. El "quid" está por una y otra parte en procurar desde el primer momento una leal y amorosa compenetración, una identidad absoluta de aspiraciones y deseos, en estar dispuestos los dos a conllevarse y a conllevar la vida con alegre resignación.

No es cosa en estas brevísimas líneas enumerarte estos detalles y menos aconsejarte sobre lo mismos. Pero aunque sea a manera de índice, quiero señalarte un puñado de cosas que debes evitar y otras que debes realizar a todo trance. Helas aquí:

—Cuida ahora de tu tocado con más celo y arte que nunca. Que te vea siempre en "novia", que es la manera de que no deje de adorar a la "esposa".

—No pierdas jamás la suavidad, la femineidad, la dulzura, que esas son tus armas más eficaces.

—¿Celos? ¿Para qué? Si te engaña, no dejará por eso de hacerlo. Y si te es fiel, le atormentarás inútilmente.

—Haz que un profundo sentimiento cristiano perfume siempre la honestidad de tu hogar.

—No disputes, no porfíes para desviar a tu marido de una senda que tú juzgues equivocada. Compóntelas de manera que siga el camino que tú quieras, creyendo que sigue el suyo.

—Estúdialo en sus menores predilecciones, y procura, dentro de lo posible, que sus deseos se vean satisfechos.

—Aprende, si no sabes, a cocinar con primor. A veces un platito sabroso echa por tierra los enojos más terribles.

—Sé prudente, recatada, ahorrativa. Murmura lo estrictamente indispensable. (No te digo que nada, porque no me harías caso). Aunque sean unos centavos de violetas, haz que las flores adornen tu mesa de vez en cuando.

—No te muestres en materia de amor ni temente indiferente ni excesivamente solícita.

—Si eres superior a él mentalmente, no le hagas sentir esta superioridad. Es una humillación que el hombre difícilmente perdona.

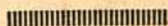
—Ni ultramoderna, ni del año de Maricastaña. Quédate en un término medio y acertarás. ¡Ah!, no le registres demasiado los bolsillos del chaleco...

—Si el cielo bendice tu unión con el fruto santo de los hijos, sé para ellos madre, hermana y amiga a un tiempo. Ponte a su nivel en inteligencia y comprensión, y, a más de adorarte, guiarás sus espíritus por rectos caminos de luz.

—No muestres aversión por la familia de tu marido, por ingrata que su presencia te sea. Ahora bien, procura poner larga distancia entre tu casa y las de ellos, para que la soledad serene tu conciencia.

Todas estas advertencias y consejos se resumen en dos: en que él te quiera y tú le quieras mucho, con lo que tu luna de miel será eterna. Que es lo que te desea de todo corazón tu amiguísima.

Gloria Nessor.



Misión de América

No puede sucumbir la libertad humana, como no puede retroceder la civilización del Orbe.

Hay una tierra joven en la Tierra, estéril a los odios y ambiciones, pero, fértil para que germinen las ideas; fué solar de valientes y cu-

na que meció al pensamiento libre; si conoció cadenas, muy pronto las trocó por los laureles; hay en ella veintidós Minervas que igual usan la toga que la espada, defendiendo el Derecho con la razón o por la fuerza.

Está muy alta ya la intelectualidad ameri-

cana para que puedan alcanzarla bajezas de dominio y tiranía, y son sus hijos los hijos de los Sucre, Artigas, San Martín, Lincoln y O'Higgins, que dejaron simiente de civismo y nos dieron patria sin quitarnos nada.

América será el refugio de paz que tendrá el Mundo; baluarte de libertad para los hombres y tribuna de expansión para la idea.

A. M. Acosta y Lara.

De el Hogar Infantil. Montevideo.

SECCION DE COCINA

A cargo de doña Digna Casal de Solari, Profesora de Cocina graduada en Bruselas

Bacalao frito

La víspera se deja el bacalao en agua para desalarlo: al día siguiente se corta en pedazos y se le quitan cuidadosamente las espinas, se pone en el fuego con suficiente agua fría, cuando ha hervido cinco minutos, se retira del fuego, se escurre muy bien y se seca con una servilleta y se envuelve en harina; en una sartén se echa dos cucharadas bien llenas de mantequilla o manteca y una cebolla cortada en tiras, se fríe un rato y se echa el bacalao y se espolvorea con perejil y se le da vuelta para que se dore de ambos lados, se le echa una copa de vino blanco, salsa de tomate, se deja hervir un rato más y se sirve,

Quesadillas

Relleno: 2 huevos, 6 onzas de dulce raspado finamente, un cuarto de libra de queso blanco raspado, un cuarto de queso colorado rallado, media cucharadita de clavos de olor y media cucharadita de jamaicas molidas ambos en la piedra de moler hasta que estén hechos polvo; media cucharadita de ca-

nela en polvo, media cucharada de mantequilla media cucharada de manteca de cerdo y achiote suficiente para teñirlo, un cuarto de libra escaso de harina y la punta de un cuchillo de bicarbonato de soda, se mezcla la mitad de la harina con el bicarbonato y se pasa por el cernidor. Se baten las claras, cuando están cortadas se les agregan las yemas y se bate más, luego se agrega el dulce y se bate hasta que esté bien deshecho, luego se agregan los demás ingredientes mezclándolos bien y agregándole el resto de la harina que no tiene bicarbonato hasta formar una pasta espesa que se pueda juntar con una cuchara.

Pasta para las quesadillas: Una libra de harina, una cucharadita de royal, la punta de un cuchillo de sal, cuatro cucharadas de azúcar, tres cucharadas llenas de manteca y tres huevos enteros y el jugo de dos naranjas grandes, se mezcla el royal con la harina y se pone en la tabla de amasar, se le pone un poquito de sal, se hace un hueco en el centro donde se echa el azúcar, la manteca y el jugo de las naranjas, los huevos se quiebran en un plato y se baten hasta que estén bien espumosos y se echan junto con la manteca, se mezcla todo hasta formar una pasta suave pero que se pueda amasar; si esta pasta queda muy seca se le agrega más jugo de naranja y si muy suave se le agrega más harina; se amasa un poquito para afinarla, se divide en cuatro partes para extender cada parte con el bolillo hasta que esté bien delgada, se cortan rueditas de regular tamaño, se les pone el relleno preparado, se doblan, se recortan con una rondanita de picos, se colocan en cazolejas untadas de manteca y se asan en el horno caliente hasta que estén doradas.

Novedades

donde

MOYA

Compendio de la Doctrina Cristiana

CUALIDADES DE LA REDENCION DE JESUCRISTO. — Esta satisfacción presenta tres caracteres: es libre, superabundante y universal.

1º—Es libre. Jesucristo se ofreció voluntariamente en sacrificio; no teniendo nada suyo que expiar, dió su sangre y su vida por los hombres culpables, únicamente porque quiso.

2º—Es superabundante. Jesucristo, siendo Dios, podía realizar la redención de los hombres con **una sola lágrima** que hubiera derramado, con **una sola gota de sangre**, etc.; la menor de sus acciones era de un valor infinito y suficiente para nuestro rescate. Pero este bondadoso y generoso **Salvador** no contento con lo **estrictamente necesario**, quiso hacer más, sufrir todo lo que es posible sufrir, a fin de probarnos con eso el exceso del amor que nos tiene, merecernos gracias más abundantes, inspirarnos un horror mayor al pecado, y hacernos conocer mejor el valor de nuestra alma.

3º **Es universal.** Jesucristo murió por **todos** y por **cada uno de nosotros**; sin excepciones como por los pecadores, por los réprobos, como por los escogidos. Tomó sobre sí y expió los pecados del mundo entero. Su Redención, aceptada por su Padre, se extiende a todos los tiempos, a todos los pueblos, a todas las razas sin distinción.

APLICACION UNIVERSAL DE LOS FRUTOS DE LA REDENCION. — No basta que Jesucristo haya muerto por todos los hombres; es menester que las satisfacciones y los méritos del Redentor nos sean **aplicados**. Para esto también son necesarias **ciertas condiciones** de parte nuestra. Dios, que nos creó sin nosotros, no quiere salvarnos sin nosotros. La Redención de

Cristo es un **remedio** infalible contra la muerte eterna; pero, para sanar, cada uno debe tomarlo voluntariamente por sí mismo. Es un **tesoro inagotable** de gracias, pero hay que ir a tomarlas personalmente.

Por eso: 1º El sacrificio de expiación, ofrecido por Jesucristo en la Cruz, no nos dispensa de satisfacer **nosotros mismos** por nuestros pecados; únicamente nuestra penitencia, que por sí sola sería estéril e ineficaz, **unida por la fe a los sufrimientos del Salvador**, adquiere la virtud de calmar la cólera de Dios.

2º Los **méritos adquiridos** por Jesucristo no nos dispensan de adquirirlos por **nosotros mismos**, mediante la observancia de los mandamientos y la práctica de las virtudes cristianas. Debemos trabajar personalmente para merecer el galardón eterno de nuestras buenas obras. Estas, por sí mismas, no tienen valor alguno sobrenatural y, por consiguiente, no pueden merecer la felicidad del cielo; pero cuando están hechas con **espíritu de fe, en unión con Jesucristo**, participan del valor infinito de las obras del Redentor.

Jesucristo, después de su muerte, fué desclavado de la cruz, envuelto en sábanas y depositado en un sepulcro nuevo, tallado en la roca del Calvario.

Los príncipes de los sacerdotes hicieron sellar la piedra que cerraba el sepulcro y confiaron su custodia a un piquete de soldados. Estas medidas de precaución vinieron a ser beneficiosas para nuestra fe: los guardas apostados junto al sepulcro fueron luego los primeros testigos de la resurrección del Hombre-Dios.

P. A. Hillaire.

CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHER

Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del
Carmen

En la TIENDA de CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central. Esquina opuesta de
Mercado

encontrarán las COLEGIALES
las mejores

TELAS para UNIFORMES

Bueno es que del fracaso de una nación, aprendan las otras

EL FRACASO DE LA COEDUCACION EN MEXICO

Ha cesado en México, por acertadísima disposición de la Secretaría de Educación Pública el **perturbador** ensayo que, con resultados tan desagradables, se llevó a cabo en aquel país en materia de coeducación, durante varios años, respondiendo así el Gobierno del Señor general Avila Camacho, al clamor general de la sociedad mexicana y el anhelo positivo de las clases populares no contaminadas de demagogía y cientifismo a la violeta.

El absurdo de considerar potencialmente iguales al varón y a la mujer no resiste el menor examen serio, pues es un infundio que al contradecir expresamente a la naturaleza que hizo diferentes al varón y a la mujer, se rebate y destruye a sí mismo. No hay superioridad ni inferioridad de sexos, simplemente hay diferencia de sexos; y precisamente por esa diferencia fundamental, es preciso un desarrollo educativo diferente para el varón y para la mujer, sobre todo en aquella edad en que las características de cada sexo, se vuelven más categóricas.

Por su propia naturaleza el hombre y la mujer están destinados a cumplir misiones diferentes en la vida, y será en vano cuanto se haga por pretender hacer igual lo que natura hizo distinto, actualizar un desarrollo inarmónico y perturbador de potenciales de estructura y alcances de suyo diferentes. Habrá, desde luego, ocasiones, épocas, lazos, ritmos continuos, cuya posibilidad cabe explotar de modo inteligente y prudencial en el proceso educativo de los

sexos, y tal cosa nunca ha sido negada ni rechazada por la sana razón; pero de eso a la promiscuidad indiscriminativa, a los pretendidos y criminales "ensayos" coeducativos, a la absurda y deformación igualitaristas, de sexos cuyos frutos son el **marimacho** y el **marica** hay una diferencia inmensa.

La mujer, mientras más mujer sea, cumplirá mejor su misión; como el hombre, cuya misión fundamental y esencial es ser hombre, mientras más varonil sea su educación estará en mejores condiciones para cumplir en la sociedad sus cometidos. No se trata, pues, de crear pretendidas categorías basadas en el sexo; sino de dejar sentado el principio, elemental y sencillísimo, de que siendo los sexos distintos y distintas, las misiones que la vida les reserva, su proceso educativo ha de ser naturalmente distinto. Simple sentido común y nada más.

Entre nosotros, afortunadamente, la novedad coeducativa, nunca ha pasado de novedad; no ha logrado arraigo ni difusión, y oficialmente aunque se han tolerado algunas manifestaciones, no ha obtenido mayores alcances ni extensión. México, cuya misión rectora en América es indiscutible ya que presenta la civilización y la cultura más antiguas del Nuevo Mundo, define ahora su actitud oficial con respecto a materia tan espinosa, precisamente después de haberla acogido con un afán digno de mejor causa.—A.

(Es decir que ya México escarmentó y Colombia apenas tratando de ensayar...! Pobre Colombia!)

(De "Diario Nuevo").

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO:

PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

Joyería Müller

En esta acreditada joyería encontrará usted: los relojes de las mejores marcas, garantizados; los mejores regalos para bodas, cristalería finísima, objetos de arte. Juegos de cubiertos de plata. Y en joyería hay para los gustos más refinados.

Frente a la Plaza de la Artillería.

Teléfono 2397